

Documental

Meses atrás (¿el pasado diciembre de 2010, quizás?) les di noticia de la presentación pública, en Barcelona, del documental *Beneyto desdoblándose*. Y ahora, anonadado por la tragedia (Japón) y por la violencia bélica (Libia), harto ya de discursos políticos inodoros e incoloros (además de insípidos), decidí visualizar por segunda vez la cinta realizada por Adriana Hoyos. Se trata de un documental magnífico, no tan sólo por el lenguaje fílmico y la sensualidad de las imágenes en estado de libertad creativa (qué también),

En '*Beneyto desdoblándose*' aparece el artista sin complejos a través de su emotividad poética

sino porque allí aparece un Antonio Beneyto sin complejos a través de su obra pictórica y de su emotividad poética. Sí, un Beneyto inconformista, renovador, insobornable intelectualmente, y de él nos hablan sin tapujos –revelan algunos aspectos interesantes de su actividad creadora– escritores como Pere Gimferrer o José Corredor Matheos, entre otros. Desdoblado, cierto; multiplicado, siempre; sin embargo, en todo momento fiel a la (su) verdad crítica pictórico-literaria.

Adriana Hoyos evidencia, en *Beneyto desdoblándose*, una lúcida (y lúdica) sensibilidad exquisita a lo largo del film: imágenes, movimiento, atmósferas, personajes, recreaciones vivenciales y puede que alcance el máximo esplendor (así lo piensa este humilde viejo *malsofrit*) cuando nos descubre al pintor (desnudo) en su momento íntimo de trabajo creativo: color, líneas, transparencias...

¿Dios inventó el mundo –¡qué mundo!– en siete días? Vayan ustedes a saber, aunque yo sea agnóstico (pero si leen a Stephen Hawking o a sus antecesores Einstein o De Broglie, tal vez les resuelvan las dudas). Pero seguro que Antonio Beneyto, de la mano fílmica de Adriana Hoyos, se inventó a sí mismo en una eternidad que no tiene principio ni fin, porque es Arte.

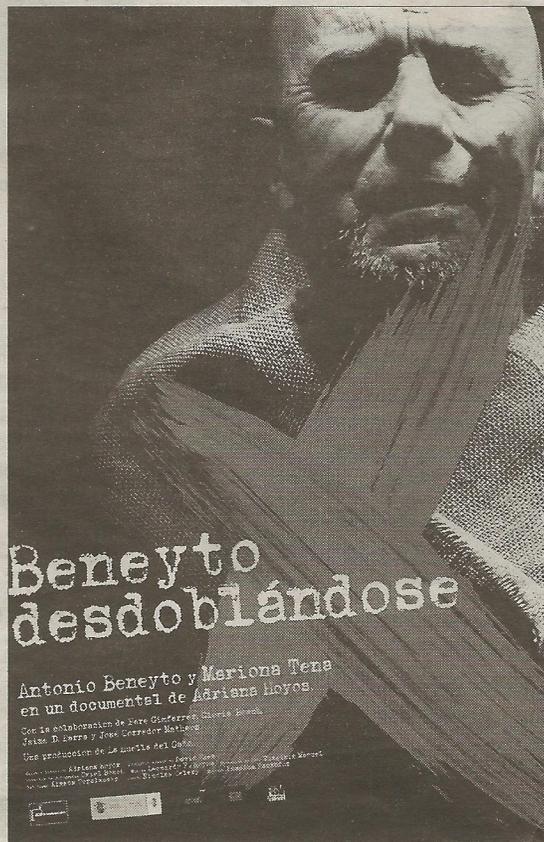
Adriana Hoyos

¿Quién es Adriana Hoyos? Juan José de Narváez dijo de ella: «Su aliento es

La Semana Trágica



ANTONI SERRA



Cartel del documental de Adriana Hoyos.

entrecortado, pero insistente (las anáforas vencen sobre los encabalgamientos); tenue, pero seguro (las metáforas dan paso a las enumeraciones)». Sí, Adriana es poeta (colombiana nacida en Bogotá)

'La torre sumergida', una gran obra de Adriana Hoyos: fuerza sensual, valentía indómita...

y las palabras de Narváez las encontrarán en el prólogo de su obra *La torre sumergida* (March Editor. Colección Biblioteca Íntima. Barcelona, 2009). Confieso (aunque toda confesión es relativa, si es eclesiástica) que no la había leído, porque uno (que es mortal, aunque preferiría ser invertebrado) no puede estar en todas partes y a la vez en ninguna, y desde que llegó a la soledad de mi estudio un ejemplar de *La torre sumergida*, y lo devoré con la indisciplina de lector que me caracteriza, me he conver-

tido en su incondicional, sin duda porque ella, como dice en uno de sus versos, ha posibilitado «recordarnos el mundo de lo no visible». Ella, con valentía indómita, con esa fuerza de mujer sensual, nos advierte –sin temor ni debilidad posibles– que «Amo más allá de lo finito / El abrazo de la muerte no nos ate a la tierra» o, en pleno uso de su lucidez crítica, «Hay dos mil seiscientos metros de angustia sobre el nivel del mal».

Sí, camaradas en la utopía, lean y releen ustedes la obra y, hacia el final de la misma, en el apartado «Un duro rival», hallarán un poema exquisito y revelador de sugerencias, titulado «Instantánea» y que no puedo dejar de reproducir íntegramente:

«Quieta inmóvil / Frente a la cámara / Apenas sonrío // Que parezca que estoy viva / Que parezca que estoy muerta // Sólo soy carne de foto.»

Así despido mi prédica dominical (de misa mayor laica, si quieren) y les recomiendo *La torre sumergida*, por su intencionalidad, por su fuerza expresiva, por el valor sugestivo y sugerente de la palabra inconfesa de Adriana Hoyos.

Novedades

Cuatro obras, de reciente edición, han llegado hasta la soledad –con preservativo, tal vez– de mi estudio y que leeré próximamente:

Recordant sa Ràpita, segundo libro de Victòria Fullana (Edicions Roig i Montserrat. Campos).

Espanya no té remei [Un mallorquí al Senat], de Pere Sampol (Edicions Documenta Balear. Palma).

Pot semblar un accident [La novel·la negra i la transformació dels Països Catalans, 1999-2010], de Sebastià Bennasar (Editorial Meteora. Barcelona).

Dos Passos nos advertía, en 1966, que no tiene sentido leer un libro si no se puede aprender algo de él

er un libro del que no se pudiera aprender algo». La encontrarán ustedes, camaradas en la utopía, al principio de *The Best Times [An Informal Memoir]*, obra publicada en 1966 o sea, cuatro años antes de la muerte del novelista norteamericano. ¿Qué les sugiere? Advina, adivinanza...)

Cloc!, de August Bover, dibujos de Pere Capellà Simó (Arola Editors. Tarragona).

(Permítanme que finalice con una cita de John Dos Passos: «No tenía sentido le-



BALLET DE MOSCÚ

AUDITORIUM

El Lago de los Cisnes

Martes 12 de abril a las 19h

La Bella Durmiente

Miércoles 13 de abril a las 19h